

*El libro de la Vida de Alberto Masferrer y otros escritos vitalistas.*  
*Edición crítica de la obra teosófico-vitalista (1927-1932).*  
**Marta Elena Casaús Arzú con la colaboración de Regina Fuentes Oliva.**  
**Guatemala: F&G Editores. 2012. 386 páginas**

*Mónica Brenes Montoya*

Con su texto, Marta Elena Casaús y Regina Fuentes, nos brindan una relectura crítica de la producción vitalista de Alberto Masferrer, durante el período 1927-1932. Las autoras nos ofrecen un análisis relacional sobre el pensamiento de Masferrer, develando las influencias intelectuales y personales de su pensamiento.

Su propuesta reelabora los análisis de la obra del autor salvadoreño al presentar no solo nuevas perspectivas y abordajes, sino también al incorporar nuevas fuentes de información que renuevan los estudios de la producción realizados previamente. Su propuesta analítica articula los textos de Masferrer, evidenciando el desarrollo del pensamiento del autor, e identificando tanto sus procesos personales como sus influencias filosóficas, teóricas y políticas.

En su introducción, las autoras esclarecen los propósitos del trabajo, los cuales giran en torno a la necesidad de repensar e introducir nuevas claves analíticas para estudiar el pensamiento latinoamericano, y específicamente el centroamericano. Asimismo, a pesar de que no se señala de forma explícita, la intención de reeditar y releer a pensadores centroamericanos se puede vincular con la imperante tarea de reconocer y reactualizar los aportes de los intelectuales centroamericanos desde su región. Como lo señala en el prólogo Eduardo Valdés-Valdés, en la región latinoamericana, los estudios del norte y del sur son privilegiados en relación con la producción centroamericana.

Las autoras se dan a la tarea de elaborar una lectura comparativa sobre los prologuistas y estudiosos de Alberto Masferrer, quienes realizan un balance de sus aciertos y desaciertos, al comparar y contraponer los criterios que utilizan los autores y autoras para abordar la producción de Masferrer. Como resultado de dicho balance, señalan que las visiones y análisis anteriores tienen la limitación de ser leídos desde una sola mirada, por lo cual se pierde la complejidad del pensamiento y producción de Masferrer.

En este sentido, se debe afirmar que las autoras analizan y reorganizan los textos del autor tratando de evidenciar su complejidad, no solo en términos teóricos o pragmáticos sino subjetivos. Su relectura rompe con las perspectivas unidireccionales del trabajo de Masferrer, las cuales no lograban aproximarse a la compleja trama de

significados, emociones y pensamientos que se encuentran como trasfondo en la producción del salvadoreño.

Dar unidad a los textos del autor, a diferencia de los trabajos previos que consideraban su producción de forma separada, es vital para este libro. Lo anterior se relaciona con una comprensión, sustentada teóricamente sobre el desarrollo y las premisas del vitalismo teosófico por parte de las autoras. Más que fragmentar en unidades analíticas aisladas, las autoras comprenden que tanto “el vitalismo y la teosofía en América Latina aparecen como doctrinas complementarias, que dieron origen a un movimiento social y político sui generis... del que surgían varios movimientos sociales y partidos políticos” (319).

El libro está conformado por siete capítulos que se construyen a partir de la revisión y análisis de los textos publicados en algunos diarios centroamericanos, en especial del salvadoreño *Patria*, del cual Masferrer fue fundador y editor. Los textos se reagrupan alrededor de conceptos clave de la obra de Masferrer, que son desmenuzados por las autoras. Para el análisis conceptual, Casaús y Fuentes se preocupan por comprender el concepto más allá de sí mismo; para lo cual analizan el contexto sociopolítico, las experiencias vitales de Masferrer, así como las redes personales, teóricas y políticas del autor, que permiten entender las influencias y a la vez sus aportes particulares.

Así los conceptos de patria, unionismo, regeneracionismo vitalista, antiimperialismo, Estado y confederación, “hombre nuevo”, transformación social, espiritualismo y educación son utilizados por las autoras para reorganizar parte de la producción de Masferrer. Al tratarse de una edición crítica, cada capítulo inicia con una reflexión analítica para después reproducir una muestra seleccionada de los breves ensayos del autor. Esta forma de construir el texto permite ubicar a la persona lectora, pero a la vez incentiva el análisis propio a partir de las claves de análisis expuestas por Casaús y Fuentes. Esto sin duda constituye una invitación para repensar las continuidades y discontinuidades en la producción del pensamiento centroamericano, así como los cambios sociopolíticos que sostienen dicha producción.

La propuesta de articulación conceptual de la producción de Masferrer, elaborada por Casaús y Fuentes, permite evidenciar no solo la intensa producción intelectual centroamericana, sino también las redes intelectuales establecidas dentro de América Latina, y de esta con otras regiones del mundo. El análisis de estas redes discute de forma directa la comprensión de la producción intelectual centroamericana como un hecho individual y aislado del contexto mundial, evidenciando el diálogo histórico y sistemático que se ha dado en la región desde numerosas perspectivas teóricas.

A la vez, facilita la comprensión de una serie de movimientos intelectuales y políticos que emergían en el contexto del periodo 1920-1930, como corrientes críticas a la concepción de la nación, la patria, la política, el progreso, la humanidad, la religión, entre otras. Como lo señalan las autoras, el vitalismo como corriente de pensamiento expone la profunda crítica “al paradigma positivista y el proyecto liberal demoníaco con el fin de sentar nuevas bases para la legitimidad de la nación en las repúblicas centroamericanas por medio del unionismo y del vitalismo” (3).

La crítica al proyecto liberal se manifiesta en la reconceptualización realizada por Masferrer sobre la patria, en la cual la plantea como las condiciones de vida concretas de las personas, de su bienestar diario. A partir de esta reelaboración del concepto de patria, Masferrer identifica problemas concretos que imposibilitan la configuración de la misma en la región centroamericana, entre los que destaca la distribución de la tierra, la apropiación indebida del trabajo, la usurpación de la riqueza, entre otros.

El análisis sobre la comprensión de Masferrer de la patria es solo un ejemplo de la forma en que las autoras ejemplifican la profunda crítica y denuncia social en su producción, así como su vínculo con las ideas espiritualistas y teosóficas del autor. Casaús y Fuentes, a partir de su análisis, permiten comprender las imbricaciones filosóficas y teóricas en el pensamiento de Masferrer, dejando de lado las posturas que dividen lo político de lo espiritual, lo íntimo de lo público.

Así, se puede señalar que la intención del texto es analizar la producción de Masferrer mostrando el proceso dialéctico entre pensamiento y sentimiento. Esta intención se concreta con la introducción de las cartas íntimas de Alberto a sus hermanas, Teresa Miranda y Nela, así como a su última pareja, Hortensia Madriz Cobos. Asimismo, se reproducen cartas personales entre el autor y otros intelectuales o políticos latinoamericanos de la época. Las cartas fueron una donación al Archivo General de El Salvador, de la hija de Masferrer y Madriz.

El uso de las cartas como fuente resulta refrescante, pues permite aproximarse de una forma distinta a Masferrer y a su producción. A la vez, confirma la relevancia de innovar las fuentes de información. Específicamente, la carta como fuente revela la importancia de situar de forma subjetiva al sujeto del cual se habla, con el fin de comprender su contexto subjetivo desde donde emerge su obra. Las cartas dan pie a una comprensión de la producción del centroamericano en términos subjetivos y vinculares.

Además, la correspondencia permite que las autoras integren los ámbitos privados y públicos, que usualmente no son considerados como pertinentes para el análisis sociopolítico de la producción de pensamiento. Con esta integración logran analizar de una forma compleja y relacional la obra de Masferrer, y además permiten visibilizar las redes y relaciones que potencian su producción.

Pero la importancia de la carta como fuente no se limita a eso. Un elemento central es que el análisis de la correspondencia sentimental, muestra el lugar de Hortensia y Teresa, principalmente en el pensamiento de Masferrer. Las cartas evidencian la ayuda en la revisión de textos, en la reflexión y concreción de ideas en los escritos por parte de su pareja y su hermana. En este sentido, la carta como recurso visibiliza los aportes colectivos y, sobre todo, femeninos en la producción del pensamiento centroamericano. Este es un aspecto central, pues revierte o al menos invita a repensar los procesos de ocultamiento del pensamiento crítico de las mujeres en el contexto centroamericano.

“Hijita mía, Celeste, tu desorden, inconstancia, falta de voluntad y demás defectos que te achacas, se traducen para mí en salvación puesto que vives y piensas y trabajas para mí y por mí” (46). Estas son las palabras de Alberto a Hortensia en una de

sus cartas, en referencia a los comentarios y reflexiones aportadas por Madriz a textos específicos. En otra de las cartas, Alberto solicita a Hortensia escribir en su nombre artículos para el periódico.

Con los ejemplos anteriores, se puede asumir que los aportes de Hortensia eran más que simples comentarios. Las autoras mencionan que lo anterior no es posible pues no se cuenta con las cartas de Hortensia a Alberto. En este sentido, la crítica de las autoras es reducida, pues no enfatizan en el ocultamiento de Masferrer de los aportes de estas mujeres en su producción ni lo sitúan en el contexto de opresión e invisibilización femenina.

Por otra parte, para las autoras, esta nueva mirada de Masferrer, “a través de los textos más íntimos, más apasionados y, a su vez, más amargos y descreídos, son los que de alguna manera nos pueden explicar en qué radicaba su vitalismo de los últimos años” (41). Así, Casaús y Fuentes, muestran al ser humano, sus emociones y pensamientos, en relación con el contexto centroamericano, caracterizado por la violencia, la lucha y la desigualdad.

Esta aproximación subjetiva nos invita a comprender quién era el hombre que escribía, qué sentía y añoraba, qué pensaba en relación con eventos históricos específicos como la invasión estadounidense en Nicaragua y la lucha de Sandino, la revolución de Gandhi en India y la masacre de campesinos indígenas de 1932 en El Salvador. La aproximación intimista que propone el libro muestra al Masferrer comprometido políticamente: “Estoy bastante mejor de mis males, con la esperanza de poder ya muy luego, trabajar en la cuestión de Nicaragua, tan urgente y grave. Me causa dolor y vergüenza estar ocioso cuando hay tanta necesidad de que todos ayuden” (172).

Para Casaús y Fuentes, lo anterior es de suma importancia, ya que reexplorar la producción del salvadoreño, a partir de una mirada íntima, permite “...volver a poner a Masferrer en su lugar, ahí donde hubiera querido estar siempre y situarlo como un defensor de las clases y los grupos desfavorecidos” (43). Esta relectura retoma, según las autoras, el sentido de vida de Masferrer, la cual ha sido manipulada y utilizada tanto por la izquierda y los militares en El Salvador.

Finalmente, se debe señalar que el libro invita a reflexionar sobre la vigencia del pensamiento y la propuesta política del Masferrer. La desigualdad en la región, por ejemplo, es presentada por el autor con una espeluznante similitud a la actualidad:

*... por los millares de parias, a quienes ustedes, los victoriosos en el plano económico, hacen dormir al raso y sobre el suelo húmedo, en aquellos cafetales de que ustedes extraen millones cada año; por los infelices a quienes ustedes mantienen eternamente con tortilla y frijoles, mientras ustedes...se van todos los años a Europa a beber champaña y a conquistar bailarinas (196).*

Otra de las ideas para reflexionar se refiere al unionismo latinoamericano, que como bien lo señalan las autoras ha sufrido un proceso de idealización. En este sentido, es relevante retomar la pregunta planteada por Eduardo Valdés-Valdés, en su prólogo al libro, “¿por qué tanta intelectualidad latinoamericana ha creído, predicado e intentado llevar a cabo acciones integracionistas con tan pocos resultados?” (XIII). Algunas

preguntas que surgen son: ¿es posible repensar, proponer y echar a andar acciones coordinadas desde Latinoamericana, principalmente desde Centroamérica?, ¿cuáles son los caminos que debemos recorrer para fortalecer estas redes de reflexión y trabajo colectivo desde el istmo centroamericano?

En relación con estas preguntas, es necesario cuestionar cuál es el lugar que ha tenido “el pueblo” en la producción de pensamiento en Centroamérica. Los textos de Masferrer evidencian un distanciamiento, la victimización e, incluso, la cosificación de “esas personas miserables”; aunque en algunas ocasiones se muestra el lugar activo de las personas empobrecidas. Es necesario, entonces, reflexionar sobre las concepciones y representaciones que están presentes en los pensamientos centroamericanos acerca de aquel conglomerado de personas que se denominan “pueblo”, con el fin de caminar por las sendas de la humanización, concebida por Alberto Masferrer como “...el derecho colectivo a vivir una vida digna, en comunidad o en colectividad, con la ayuda mutua de todos, no como individuos singularmente considerados” (189).

---

**Mónica Brenes Montoya.** Costarricense, es licenciada en Psicología de la Universidad de Costa Rica y estudiante de la Maestría Académica en Historia de la misma. Cuenta con experiencia en investigación en temas como exclusión, segregación y discriminación social y medios de comunicación. Actualmente, labora en el Departamento de Investigaciones de la Universidad De La Salle. Entre sus últimas publicaciones se encuentran: “*Ojo al cristo y mano a la cartera*”. *Discursos y políticas de seguridad ciudadana en la ciudad de San José, Costa Rica*, (2013) en coautoría con Adriana Sánchez, Laura Paniagua, Mariana Rojas y Carlos Mata. *Miradas que marcan. Análisis de la prensa escrita y juventud*. (2012) en coautoría con Tirsa Ventura y Jorge Vásquez; y *La dignidad vale mucho. Mujeres nicaragüenses forjan sus derechos en Costa Rica*. (2012) en coautoría con Laura Paniagua y Carlos Sandoval.

Contacto: mobm17@gmail.com

